



La hermana Alicia Fernández conversa con una de las mujeres que acuden a entrevistarse con ella, en la residencia de las Religiosas de María Inmaculada, en Oviedo

## Oración del Papa a la Sagrada Familia

ROMA

El pasado domingo, día en que la Iglesia celebraba la festividad de la Sagrada Familia, el Papa finalizó el rezo del Ángelus en la plaza de San Pedro con la siguiente bellísima oración:

“Jesús, María y José, en vosotros contemplamos el esplendor del verdadero amor, a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas Iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de obstinación y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea pronto consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret, que el próximo Sínodo de los Obispos haga tomar conciencia a todos del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios.

Jesús, María y José, escuchad, acoged nuestra súplica. Amén”.

## “Condiciones dignas para todos”

### La Jornada Mundial del Emigrante recuerda la dignidad de todo hombre

OVIEDO

“Emigrantes y refugiados: hacia un mundo mejor” es el lema de la Jornada Mundial del Emigrante, que se celebrará el próximo 19 de enero. En su mensaje, el Papa recuerda a todos aquellos que dejan su tierra en busca de

un futuro prometedor y se encuentran con el desprecio y el maltrato, recordando la dignidad de todos los hombres por el mero hecho de ser hijos de Dios, por lo tanto hermanos.

En Asturias no ha habido nunca una gran avalancha de inmigrantes, según informa la directora del Secretariado diocesano de Pastoral

de emigrantes, la hermana Alicia Fernández, si bien hay historias de mucho sufrimiento y dolor, de las que ella ha sido testigo. Atiende unas 25 inmigrantes a la semana como mínimo, que acuden hasta su residencia en busca de trabajo y de esperanza.

PÁGINA 2

## Nuevo albergue para chicas en Malí

OVIEDO

Gracias a lo obtenido en la **Campaña contra el Hambre 2013** de **Manos Unidas**, los arciprestazgos de El Acebo, El Eo y Villaoril han financiado la construcción de un albergue rural para niñas en la región de Touba, en Malí (África). Se trata de un proyecto impulsado por la congregación de las Salesianas de San Juan Bosco, viendo la necesidad, y recogiendo las peticiones de los padres de las niñas y de las propias niñas.

Este país africano tiene tres veces la extensión de

España, y sus tierras son pobres y semidesérticas. La tasa de escolaridad es muy baja, especialmente para las niñas, que son las encargadas de trabajar en casa y cuidar de los hermanos pequeños. Las beneficiarias de este proyecto son chicas de entre 13 y 20 años, provenientes de aldeas de los alrededores, que vivirán en este albergue para poder continuar con sus estudios y asegurarse una formación. Hasta ahora no tenían lugares adecuados para vivir, y muchas abandonaban los estudios y volvían a sus aldeas. El albergue dispone de 4 habitaciones para 80 chicas, letrinas, duchas, y lo necesario para su subsistencia.



NAVIDAD 2013

Navidad,  
es tiempo  
de esperanza



Mons. Jesús Sanz:  
“La paz no caduca  
si es fraterna”

PÁGINA 3

Juan José Blanco  
Salvador: “Navidad  
en la Misión de  
Bembereké”

PÁGINA 4

## Nuestro tiempo

# Emigrantes: “Hacia un mundo mejor”

El próximo 19 de enero se celebrará la Jornada Mundial del Emigrante número 100, recordando que la dignidad de las personas no está en su productividad, clase social, etnia o religión, sino en ser hijos de Dios

OVIEDO

“Para huir de situaciones de miseria o de persecución, buscando mejores posibilidades o salvar su vida, millones de personas comienzan un viaje migratorio y, mientras esperan cumplir sus expectativas, encuentran frecuentemente desconfianza, cerrazón y exclusión, y son golpeados por otras desventuras, con frecuencia muy graves y que hieren su dignidad humana”. Quien habla así es el Papa Francisco, en su mensaje para la Jornada de Mundial del Emigrante y del Refugiado de este año; una jornada que cumple en esta ocasión su primer centenario, desde que el Papa Benedicto XV estableciera la primera en 1914.

Si bien en Asturias no se viven de cerca tragedias como la que ha recordado al mundo el Papa en Lampedusa, las costas del sur de España sí que las conocen bien, igual que las conocen “el desierto del Sáhara, Arizona, y otros lugares donde van quedando enterradas tantas esperanzas, las esperanzas de los más pobres y sus luchas por la supervivencia”, como recuerdan los obispos españoles también en su mensaje.

La directora del Secretariado para la Pastoral de emigrantes, la religiosa de María Inmaculada Alicia María Fernández señala que “si bien es cierto que no conocemos esas tragedias como las de Lampedusa, sí vivimos su resultado. Por mi despacho pasa gente que ha venido en patera, gente que ha recorrido durante meses montañas, desiertos. Aquí hay una mujer, que cuando llegó, descubrimos que había estado 8 meses caminando a través del desierto, para luego coger una patera y cruzar el estrecho. Vino sin documentación ninguna, la ayudamos y le hicimos un seguimiento

muy a fondo. Hoy trabaja en casa de una señora, se encuentra bien, pero su recorrido ha sido trágico”.

En nuestra diócesis el Secretariado que se encarga de acoger y ayudar a los inmigrantes recibe unas veinticinco personas semanales como mínimo. A la cabeza, la hermana Alicia, pero junto con ella trabajan más religiosos y hasta 45 voluntarios de diferentes edades y situaciones, que desarrollan talleres y actividades de formación de todo tipo, además de un servicio de búsqueda de trabajo doméstico. No se trata de una labor meramente asistencial o de ONG, sino que en sus tareas, que no son pocas, desde este Secretariado se busca hacer realidad el lema que este año li-

**“Las madres inmigrantes son las que se llevan la palma. Son capaces de todo: trabajar, cuidar a los niños, contactar con los colegios, buscar las ayudas para cubrir sus necesidades... son increíbles”**

dera esta jornada: “Emigrantes y refugiados: hacia un mundo mejor”, una expresión, como explica el Papa Francisco, que “no alude ingenuamente a concepciones abstractas o a realidades inalcanzables, sino que orienta más bien a buscar un desarrollo auténtico e integral, a trabajar para que haya condiciones de vida dignas para todos, para que sea respetada, custodiada y cultivada la creación que Dios nos ha entregado”.

El flujo migratorio en Asturias no se ha visto especialmente modificado por la crisis, al menos desde la actividad que registra el



La hermana Alicia con algunos de los inmigrantes que recibe a diario

Secretariado que dirige la hermana Alicia. “Por supuesto conozco familias que se han vuelto a sus lugares de origen –explica–, pero Asturias, en comparación con otras Comunidades Autónomas, no tiene un gran índice de inmigración. Aquí llegaron más lentamente, y los que han llegado, se quedan. Lo que sí notamos en estos últimos años es que vienen de otras autonomías: Andalucía, Levante, etc. quizá porque allí la saturación es tal que están más desbordados”.

Y es que, como recuerda el mensaje de los obispos en esta Jornada, “el hambre no conoce fronteras”, recordando las palabras de un africano rescatado de las aguas. “Aquí hay muchas familias que pasan necesidad –asiente la hermana Alicia– y no sólo inmigrantes. Pero también es verdad que yo lo que conozco de Asturias, incluso en el peor de los casos, están mejor aquí que en sus países de origen. La comida, la ropa, todo eso aquí lo tienen cubierto, entre las estructuras de los entes públicos, Cáritas o la diócesis”. Aún así, reconoce que hay familias “que no tienen luz eléctrica, porque se la han cortado. Yo he estado repartiendo velas, eso es verdad. Pero al mismo tiempo te encuentras con

mucha solidaridad: los vecinos, las parroquias, una gran sensibilidad entre los trabajadores sociales del Principado, las comunidades religiosas, etc.”

Unas familias procedentes en su mayoría de África, Latinoamérica y países del Este donde hay muchas veces una gran desestructuración. Y por lo general, con una papel muy importante por parte de las mujeres, las madres: “Ellas son en todas partes iguales. Son ellas las que se llevan la palma. Yo siempre digo que son capaces de todo: trabajar, cuidar a los niños, contactar con los colegios, buscar las ayudas para sus necesidades... son increíbles”, reconoce la hermana Alicia, que, sin embargo, ve un grave problema en los jóvenes adolescentes: “Cuando son niños, están muy ligados a sus madres y hasta ahí generalmente todo va bien. Pero cuando crecen, esos adolescentes se desligan, pasan mucho tiempo solos: sus padres trabajan muchas horas para poder sacar adelante la familia y muchas veces viven muy desorientados. Por eso, se asocian entre ellos y aunque aquí no ocurra como en las grandes ciudades, sí que hay grupos de adolescentes que a mí me preocupan mucho y creo que si no se remedia tendre-

mos serios problemas con eso. Al mismo tiempo, son jóvenes muy precoces en todo, hay numerosos embarazos adolescentes, probablemente por esa soledad y esa desorientación”.

Junto a todas estas problemáticas se une las terribles situaciones de las mujeres que llegan engañadas, secuestradas para la prostitución y la trata de blancas en general: “Es un mundo que las Adoratrices conocen bien”, recuerda la hermana Alicia, pues son ellas las que trabajan para sacar de estas situaciones a tantas mujeres que llegan hasta ellas. “Son unas estrategias de captación engañosas, con una apariencia de bien, que después esconden otra cosa –reconoce la hermana–. Es una alegría cuando alguna llega hasta a nosotros, porque ¡cuántas se quedan ahí enganchadas! Y cuando llegan, es porque algún ‘ángel’ como les llaman ellas les ha traído hasta aquí. Suele ser algún conocido, alguien de su pueblo o su ciudad que les saca de aquello y las trae con nosotros. Y yo empiezo a creer que verdaderamente son ángeles, que es la Providencia de Dios nuestro Señor y nuestro Padre, que se sirve de ellos para ayudarlas y sacarlas de ese mundo de esclavitud”.

## Del Mensaje del Papa...

■ “La Iglesia, respondiendo al mandato de Cristo “Id y haced discípulos a todos los pueblos” está llamada a ser el Pueblo de Dios que abraza a todos los pueblos, y lleva a todos el anuncio del Evangelio, porque en el rostro de cada persona está impreso el rostro de Cristo. Aquí se encuentra la raíz más profunda de la digni-

dad del ser humano, que debe ser respetada y tutelada siempre. El fundamento de la dignidad de la persona no está en los criterios de eficiencia, productividad, clase social, pertenencia a una etnia o grupo religioso, sino en el ser creados a imagen y semejanza de Dios. Cada ser humano es hijo de Dios”.

## ... y de los obispos españoles

■ “A los inmigrantes les abrimos las puertas cuando los necesitamos y se las cerramos cuando su presencia choca con nuestros intereses. Da la impresión de que incluso en la UE, la adelantada de los derechos humanos, las políticas migratorias ponen el acento en el control de fronteras con medidas de protección y

seguridad cada vez más duras y costosas. Las vallas cortantes, que en otros gobiernos fueron presentadas como elementos disuasorios para la inmigración ilegal, han vuelto a estar de actualidad. En este mundo de la globalización ¿caeremos en la ‘globalización de la indiferencia’, como dijo el Papa en Lampedusa?”

## Nuestra Iglesia



### “Individualismo y consumismo debilitan los lazos sociales”

ROMA

La jornada mundial de la Paz se instauró, por vez primera, en 1968, a iniciativa del Papa Pablo VI, con el deseo de que “cada año, esta celebración se repitiese como presagio y como promesa, al principio del calendario que mide y describe el camino de la vida en el tiempo, de que sea la Paz con su justo y benéfico equilibrio la que domine el desarrollo de la historia futura”. Desde entonces hasta ahora todos los primeros de enero de cada año se celebra una Jornada Mundial por la Paz, y este año, como no podía ser de otra manera, el Papa que ha logrado poner a rezar por la paz a medio mundo, ha hecho lo propio con esta jornada, centrándose, en esta ocasión, en “La fraternidad, fundamento y camino para la paz”. En su mensaje, recuerda que “las numerosas situaciones de desigualdad, de pobreza y de injusticia revelan, no sólo una profunda falta de fraternidad, sino también la ausencia de una cultura de la solidaridad. Las nuevas ideologías, caracterizadas por un difuso individualismo, egocentrismo y consu-

mismo materialista, debilitan los lazos sociales, fomentando esa mentalidad del ‘descarte’, que lleva al desprecio y al abandono de los más débiles, de cuantos son considerados ‘inútiles’”.

En su mensaje, reconoce las aportaciones de sus predecesores en cuanto a la fraternidad, como Pablo VI, que aludía a que no sólo entre las personas, sino también entre las naciones debe reinar un espíritu de fraternidad, y reconoce que “este deber concierne en primer lugar a los más favorecidos. Sus obligaciones hunden sus raíces en la fraternidad humana y sobrenatural, y se presentan bajo un triple aspecto: el deber de solidaridad, que exige que las naciones ricas ayuden a los países menos desarrollados; el deber de justicia social, que requiere el cumplimiento en términos más correctos de las relaciones defectuosas entre pueblos fuertes y pueblos débiles; el deber de caridad universal, que implica la promoción de un mundo más humano para todos, en donde todos tengan algo que dar y recibir, sin que el progreso de unos sea un obstáculo para el desarrollo de los otros”.

### Para conocer el sentido de la Liturgia

OVIEDO

El Centro Diocesano de Estudios Teológicos ha organizado el curso “Introducción a la celebración litúrgica”. Todos aquellos que deseen conocer el lenguaje litúrgico, los sacramentos, los ritos y el sentido de las celebraciones tienen la oportunidad de hacerlo de manos del profesor y sacerdote José Luis González, desde el 15 de enero hasta el 19 de marzo, los miércoles de 18,00 a 20,00 h. Información: 985.22.08.97

### Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM  
Arzobispo de Oviedo



## La paz no caduca si es fraterna

Una larga historia humana atestigua un dato que duele en el hondón del alma: la fragilidad de nuestras relaciones, lo fácilmente que se rompen los acuerdos trabados para largo o para siempre, la vulnerabilidad de nuestros mejores sueños que tan pronto se pueden trocar en las peores pesadillas. Todo esto está en el tejido de nuestros anales y calendarios, como un reproche que se nos hace desde la experiencia misma de tantos trechos humanos que hemos recorrido entre las tragedias y las esperanzas.

El Papa Francisco nos dice en su primer mensaje de la Paz, que cada año nos ofrecen los Sucesores de Pedro, que no obstante esto, aún siendo verdad, no podemos arrancar de nosotros mismos un distinto modo de empeñarnos en un mundo distinto. Dice así el comienzo de su mensaje: «El corazón de todo hombre y de toda mujer alberga en su interior el deseo de una vida plena, de la que forma parte un anhelo indeleble de fraternidad, que nos invita a la comunión con los otros, en los que encontramos no enemigos o contrincantes, sino hermanos a los que acoger y querer».

Quizás como en ningún otro momento de la historia tenemos herramientas para acercarnos los unos a los otros dentro de unas comunicaciones que nos permiten saber lo que sucede a los demás aunque estén a miles y miles de kilómetros de distancia. Y tenemos también cauces para acudir con prontitud en su ayuda cuando se precisa un gesto solidario que salga al encuentro de

Somos hijos de Dios y ahí se fundamenta nuestra fraternidad. Podemos ser malos hijos de Dios y hermanos mejorables, pero no podemos arrancar de nuestro corazón esto a lo que estamos llamados. Es el lema de este mensaje para este primer día del año: que el fundamento y el camino para la paz está en la fraternidad

cualquier necesidad. Pero como decía Benedicto XVI, la globalización nos acerca a los demás, pero no nos hace hermanos. Más aún, podemos llegar a globalizar la más cruel insolidaridad.

Si esta descripción fuera simplemente así y tan sólo pudiésemos levantar acta de nuestra penúltima tragedia sin que podamos hacer nada, sería terrible este modo de tomar conciencia de lo que nos pasa pero condenados al vacío, al absurdo, al más terrible fracaso humano. Pero gracias a Dios, no sabemos resignarnos, no sabemos dejar de soñar, no sabemos dejar de esperar que algo nuevo suceda, que algo que está sucediendo ya, llegue a protagonizar alguna vez la gran historia de los hombres.

Y una de esas esperas, uno de

esos sucedidos que ya han acontecido aunque tantas veces resulten frágiles y tan frecuentemente se hayan traicionado y herido, es precisamente la llamada a la fraternidad. Somos hijos de Dios y ahí se fundamenta nuestra fraternidad. Podemos ser malos hijos de Dios y hermanos mejorables, pero no podemos arrancar de nuestro corazón esto a lo que estamos llamados. Es el tema de este mensaje para este primer día del año: que el fundamento y el camino para la paz está en la fraternidad. Pero no vale una fraternidad cualquiera. Por eso dice el Papa:

«La fraternidad tiene necesidad de ser descubierta, amada, experimentada, anunciada y testimoniada. Pero sólo el amor dado por Dios nos permite acoger y vivir plenamente la fraternidad. Ésta es la buena noticia que reclama de cada uno de nosotros un paso adelante, un ejercicio perenne de empatía, de escucha del sufrimiento y de la esperanza del otro, también del más alejado de mí, poniéndonos en marcha por el camino exigente de aquel amor que se entrega y se gasta gratuitamente por el bien de cada hermano y hermana. Cristo se dirige al hombre en su integridad y no desea que nadie se pierda. Lo hace sin forzar, sin obligar a nadie a abrirle las puertas de su corazón y de su mente. Así pues, toda actividad debe distinguirse por una actitud de servicio a las personas, especialmente a las más lejanas y desconocidas. El servicio es el alma de esa fraternidad que edifica la paz». Que tengáis un año nuevo lleno de bendición.

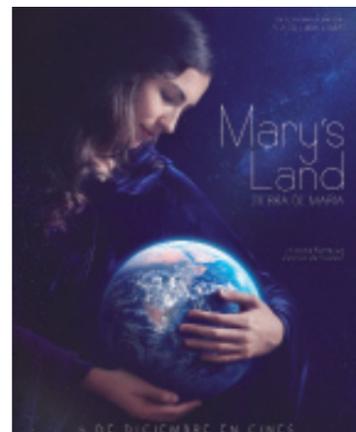
### Cultura cristiana

Cine **Mary's Land: Tierra de María.** Jorge Juan Fernández Sangrador

La película “Mary's Land: Tierra de María”, de Juan Manuel Cotelto, trata de mostrar cómo está teniendo lugar, en la actualidad, el cumplimiento de aquella palabra divina, consignada en el libro del Génesis, con la que Dios maldice a la serpiente tentadora después de que Adán y Eva hubieran comido el fruto del árbol prohibido en el Paraíso: la mujer le pisará la cabeza.

Valiéndose de testimonios impactantes de conversión a la vida nueva en Cristo, gracias a la intervención directa de la Virgen, Cotelto compone una mezcla de auto

sacramental, trama surrealista, secuencia de interviús y reportaje gráfico. El director español presenta al santuario de Medjugorje como un foco extraordinario de irradiación mariana, dejando perplejo al espectador, al final de la película, cuando se le advierte, tras haberlo conducido por vías inesperadas de estremecimiento espiritual, de que el Vaticano no ha reconocido aún las apariciones de la Virgen en aquel lugar de Bosnia-Herzegovina, populosa meta de peregrinaciones provenientes de todo el mundo, al que, debido a la impresionante demanda del



sacramento de la penitencia, se lo conoce como “el confesionario de Europa”.

No hay que olvidar que la Congregación para la Doctrina de la Fe está investigando algunos aspectos doctrinales y disciplinares en relación con los fenómenos allí sucedidos, y los obispos de aquella jurisdicción eclesiástica han declarado que “sobre la base de la investigación realizada, no es posible afirmar la existencia de apariciones o de revelaciones sobrenaturales”, y que no está permitido que ningún fiel católico participe en reuniones, conferencias o celebraciones públicas en las que se dé por supuesta la credibilidad de dichas “apariciones”.

**Caminos de Iglesia** | Patricia Rodríguez. Médico

# ¿Tiene futuro hoy la defensa de la vida?

La autora de este artículo, médico en Gijón, reflexiona sobre la evolución de las diferentes Leyes del aborto en España, y recuerda que la Iglesia defiende con valentía la vida de todo hombre

GIJÓN

Desde siempre el hombre se ha preguntado primero por el origen y después por el sentido de la vida. El filósofo, el científico, el teólogo y cualquier hombre y mujer sencillos que se tomen en serio su vida, han intentado en privado o en público, responder a los interrogantes fundamentales: ¿Qué da sentido a mi vida? ¿Dónde reside la dignidad del hombre?

Yo también he vuelto a hacerme estas preguntas en este momento, la Navidad, en que se multiplican los encuentros en familia y la Iglesia celebra el día de la Familia, convocando esta vez a medio millón de personas en Madrid. En estos días en los que recordamos la matanza intencionada de niños inocentes al tiempo que celebramos la venida del Niño.

Y es en este contexto en el que la sociedad, la nuestra, la que todos formamos, se *revuelve* al ver la posibilidad de una reforma en la actual Ley del Aborto. Hablamos mucho de la crisis económica, que es dura y a todos nos toca en mayor o menor medida, pero la crisis de valores amenaza más aún nuestra vida, a nuestros hijos. ¿Por qué tanto malestar, tanta crítica ante lo que parece una vuelta al sentido común, a la responsabilidad personal y social?

A modo de recordatorio, en el año 1985, tras la época franquista y la transición a la democracia, se aprueba la Ley del Aborto, que establece unos supuestos en los que por concurrir determinadas



circunstancias, el aborto no era punible: indicación eugenésica (graves taras físicas o psíquicas, dentro de las primeras 22 semanas de gestación), indicación ética (embarazo como consecuencia de una violación dentro de las primeras 12 semanas y con denuncia), e indicación terapéutica (cuando evite un grave peligro para la vida o la salud física o psíquica de la embarazada).

La Ley de 2010, vigente hasta la actualidad, combina el criterio de plazos con el sistema de indicaciones. La principal novedad que trajo esta ley fue que las mujeres menores de edad pueden solicitar la práctica del aborto de igual modo que si fueran mayores de edad.

Podemos interpretar la del 2010 como una "liberación" para la mujer y la actual reforma e incluso la del 85 como represiva y poco liberal. Sinceramente, como médico cristiano creo que tendríamos que aspirar, en una moral de máximos, como es la nuestra, a que las cifras fueran a ser posi-

ble de cero abortos al año, porque acabar con la vida de quien no puede defenderse, es siempre, en cualquier momento de la gestación, un drama.

¿Por qué nadie habla de las consecuencias psíquicas y físicas que tiene el aborto en la mujer que decide hacerlo? ¿Quién acompaña a estas mujeres?

Y la Iglesia, ¿tiene algo que decir? Ciertamente hemos escuchado estos días las palabras del actual secretario de la Conferencia Episcopal, el periodista y sacerdote Gil Tamayo, diciendo que el aborto debe desclericalizarse, pero ello no implica que la sociedad no deba oír una vez más lo que la Iglesia, fiel en primer lugar al Evangelio y también al Magisterio, tiene que decir. Hemos de defender con valentía la vida de todo hombre, sin tapujos, sin minusvalorar al más débil o al que peor calidad de vida va a tener, presumiblemente.

Las generaciones que vienen detrás necesitan ahora más que nunca nuestra apuesta sincera por la vida desde el principio.

“Creo que tendríamos que aspirar, en una moral de máximos, como es la nuestra, a que las cifras fueran a ser posible de cero abortos al año, porque acabar con la vida de quien no puede defenderse, es siempre, en cualquier momento de la gestación, un drama. ¿Por qué nadie habla de las consecuencias psíquicas y físicas que tiene el aborto en la mujer que decide hacerlo? ¿Quién acompaña a estas mujeres?”

## Claves

### Navidad en la Misión de Bembereké

**Juan José Blanco Salvador**  
Diácono



En la vida de toda persona hay episodios que "marcan", no sé si por la peculiaridad del acto o por la disposición de sujeto. De lo que estoy seguro es que estos episodios se convierten en "únicos", perdurables y eternos en ese

mundo interior que llamamos corazón. Aquí vivimos uno de esos: unas Navidades a unos 6.000 km. de nuestro hogar, entre los más pobres y con ellos pobres.

Nos hemos encontrado con unas fiestas vacías de estereotipos, accesorios y tradiciones navideñas. Pero, sin embargo, hay dos elementos que, misteriosamente, se conjugan: **la pobreza y la alegría**. El contexto en el que vivi-

mos es indudablemente pobre, muy pobre. Pero esto no impide a sus paisanos y paisanas, ni a nosotros tampoco, vivir con alegría la fiesta de la Navidad.

Aquí no hay regalos que abrir o mesas bien puestas que disfrutar, pero tienen palmas para tocar, tambores, danzas, cantos... El único motivo: la "Navidad", Dios ha nacido. Saben que este niño les trae luz y esperanza, por eso los

cristianos ponen a las puertas de sus casas unas lámparas artesanales que con su llama iluminan la oscuridad del pueblo. En la Nochebuena no hay cenas familiares, la única celebración consiste en la "Misa de gallo" y toda una noche repleta de villancicos, teatro, juegos... Al día siguiente, el 25, llevan su alegría al pueblo y lo celebran todos: musulmanes y cristianos. También es costum-

bre que toda la familia estrene un "bubu" (vestidura típica) y comer todos juntos.

Contemplar todo esto en conjunto, pobreza y alegría, te obliga a replantearte las "claves", no solo para celebrar bien estos días, sino también para construir la propia vida. Para mi estas Navidades, por la peculiaridad o por la disposición, son únicas. Espero que para ustedes también. Feliz Navidad.